



## EDITORIAL

Hace unos días tuve ocasión de asistir a un monólogo, ofrecido por Cruz Roja y Emakunde, de la educadora social y experta en igualdad y violencia machista Marina Marroquí. En esa intervención de casi dos horas y media, titulada "Esto no es amor", Marina nos guió en un viaje aderezado con notas de humor que hacían posible no atragantarse con su duro relato personal como víctima de violencia machista. En ese recorrido a través de las distintas etapas de la vida nos hizo ver cómo el machismo lo impregna todo a nuestro alrededor.

Analizó desde los juguetes de la infancia hasta las letras de las canciones, pasando por los anuncios o los programas de televisión y las películas de todo tipo que hemos visto tantas veces. También repasó esos refranes y dichos populares que nos han acompañado y que hemos pronunciado en ocasiones: "Quien bien te quiere te hará llorar", "Los que se pelean se desean", etc.

Todo ello en una sala llena de adolescentes, que en muchos momentos e interpelados por Marina, respondieron a propuestas o preguntas sobre los temas, situaciones y vivencias que ella iba comentando.

Tuve la impresión de que sobrevolaba por la sala el sonido de la campaña de Emakunde del 25 de noviembre "El porno es una escuela de violencia contra las mujeres". Como se traslada en esa campaña, la pornografía se está convirtiendo en una escuela de violencia, una especie de libro de instrucciones sobre lo que deben hacer las y los jóvenes en su relaciones afectivo-sexuales, normalizando actitudes violentas contra las mujeres.

También en esa sala repleta de jóvenes, ellos y ellas reconocieron ver porno a diario, y además varias veces, y que para muchos y muchas había sido su primer recurso de educación sexual y su primer contacto con la sexualidad. Contaron con normalidad que no hacía falta buscarlo porque el porno los buscaba a ellos y ellas. Gratis y 24 horas al día.

Pero cuando Marina pasó a analizar y relatar cuáles eran los videojuegos que se consumían y los propios adolescentes que estaban en el acto confirmaron que era así y lo contaban con cierta naturalidad, hubo un silencio sepulcral. Las miradas al techo y al suelo eran abrumadoras, con claras señales de incomodidad por parte de muchas de las personas asistentes.

No creo ser capaz de dar detalles y relatar el tipo de vídeos porno que más se consumen, tampoco el de los videojuegos más jugados porque aún me pone la piel de gallina la brutalidad, la falta de humanidad, la violencia extrema que detallaban en los contenidos de los videojuegos y las películas que veían: para mí resultó sobrecogedor.

Al final del monólogo, Marina nos dijo que no hemos logrado ser la generación que erradique la violencia de género y sexual, pero que tenemos la oportunidad de educar a la generación que sí puede conseguirlo.

Trabajar en la prevención, sensibilización, formación y empoderamiento de las niñas y mujeres es la clave para la erradicación de la violencia machista. Y no olvidemos que esto es una obligación de todos y todas, familias, escuelas, instituciones y toda la sociedad en su conjunto. La violencia machista es una vulneración de los Derechos Humanos y un grave problema social. Y solo con el compromiso de todas y todos podremos acabar con ella.

Miren Fernández de Landa

## SUMARIO

1. Editorial.
2. Noticias de la RED.
3. Temas de interés.
4. Para leer y pensar.

### EDITA:

RED DE MUJERES  
DEL MEDIO RURAL  
DE ÁLAVA

Sala de concejo s/nº

01475 Menagaray (Álava)

Tfno.: 945 399 354

[www.mujeresruralesalavesas.org](http://www.mujeresruralesalavesas.org)



Podéis enviar vuestros artículos, cartas y opiniones a esta dirección o a la dirección siguiente:

Barrio Alday n.º 45

01475 Menagarai

Ayala - Álava

Tfnos.: 657 79 99 78

626 38 98 65

[red@mujeresruralesalavesas.org](mailto:red@mujeresruralesalavesas.org)



ETXEZAIN:

656 70 06 91

625 34 96 69

araba  álava  
foru aldundia diputación foral







